

Elites de poder: Predictores del apoyo a políticas públicas para reducir la pobreza en Argentina

Power elites: Predictors of the support for public policies to reduce poverty in Argentina

Belén Cañadas *

Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPsi) (CONICET-UNC), Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, e Instituto de Investigaciones en Psicología Básica y Aplicada, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Católica de Cuyo, San Juan, Argentina (belencanadas@mi.unc.edu.ar)

Silvina Brussino 

Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPsi) (CONICET-UNC), Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina (silvina.brussino@unc.edu.ar)

*Autora para correspondencia.

Recibido: 31-octubre-2022

Aceptado: 27-junio-2023

Publicado: 15-julio-2023

Citación recomendada: Cañadas, B., & Brussino, S. (2023). Elites de poder: Predictores del apoyo a políticas públicas para reducir la pobreza en Argentina. *Psicoperspectivas*, 22(2). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol22-issue2-fulltext-2822>

RESUMEN

Si bien los antecedentes en Psicología Social y Política sobre medidas subjetivas de la pobreza y la desigualdad social son consistentes, se discute sobre la falta de relevancia política de estos trabajos, principalmente respecto al estudio de muestras sin incidencia directa en políticas públicas o iniciativas privadas. En este estudio, se analiza el papel predictor de variables cognitivas e ideológicas en el apoyo a políticas públicas para reducir la pobreza, desde una perspectiva multidimensional, en elites de poder de una provincia argentina. Mediante un cuestionario autoadministrado, se evaluó a 179 personas pertenecientes a distintos sectores de la elite. Los resultados indican que menores niveles de creencias negativas hacia planes sociales, una ideología política orientada al progresismo y menores niveles de prejuicio manifiesto hacia personas pobres predijeron un mayor apoyo a las políticas en estudio. Se observa una elite aparentemente homogénea, con creencias ideológicas y comprensiones sobre la pobreza que coinciden con las de otros grupos poblacionales estudiados en la región. Los resultados son relevantes en tanto aportan a la comprensión de un sector poco estudiado desde la disciplina y mediante la metodología propuesta. Se discute sobre el potencial de cambio que estos grupos pueden generar en torno a las problemáticas analizadas.

Palabras clave: apoyo a políticas públicas, desigualdad social, elites de poder, pobreza

ABSTRACT

Even though there are consistent background from Social and Political Psychology about poverty subjective measures and social inequality, some authors discuss about their lack of political relevance. Principally, they question about the use of samples without direct impact in public policies or private initiatives. This study analyzes the predictor role of cognitive and ideological variables in the support for public policies to reduce multidimensional poverty, in power elites from an Argentine province. With an auto-administrated questionnaire, we evaluated 179 persons from different elite sectors. The results show that the support for public policies was predicted by lower levels of negative beliefs about social plans, a progressive political ideology and lower levels of blatant prejudice to poor people. We observe that the analyzed elite was apparently homogeneous, with ideological beliefs and understanding about poverty that coincide with the results of studies performed with other samples in the region. The results are relevant due to their contribution to understand a social sector without much study in the discipline and through the proposed methodology. Furthermore, we discuss about the change potential that these groups can generate about the problems analyzed.

Keywords: poverty, power elites, social inequality, support for public policies

Financiamiento: Programa IDEA ODS-2018 de la Secretaría de Estado de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Provincia de San Juan, Argentina.

Conflictos de interés: Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.



Publicado bajo [Creative Commons Attribution International 4.0 License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

En los últimos años, la desigualdad social y la pobreza encabezan la agenda de organismos internacionales, quienes han propuesto lineamientos políticos y sociales orientados a su reducción, especialmente para la región de América Latina y el Caribe (Bárcena Ibarra, 2022). Sin embargo, estas políticas son frecuentemente objeto de debate y no cuentan con una amplia aceptación social (García-Sánchez et al., 2020). Resulta relevante que, en la misma región Latinoamericana, caracterizada por una alta desigualdad histórica y estructural (CEPAL, 2022), prevalezcan también bajos niveles de redistribución (Castillo et al., 2011; García-Sánchez et al., 2018; Gil et al., 2020) y de percepción de la desigualdad (Bastias et al., 2019; Rodríguez, 2014).

Al respecto, la evidencia empírica indica no sólo que la desigualdad percibida no es habitualmente el reflejo de la realidad, sino que la existencia de la desigualdad no estaría asociada directamente con presiones sociales de redistribución (Castillo, 2012). García-Sánchez et al. (2018) explican que la percepción de una mayor desigualdad no conduciría por sí misma a un mayor apoyo a la redistribución, sino que esta relación estaría condicionada por ideologías de justificación del sistema y estimaciones ideales de desigualdad económica. Así, se han desarrollado teorías que explican cómo las personas muchas veces no solo aceptan, sino que justifican y legitiman el sistema en el que viven, aunque este sea injusto, y aunque les favorezca o no (Jost et al., 2012).

Asimismo, estudios explican cómo las explicaciones en torno a la pobreza influyen en las actitudes y conductas hacia las personas en esta situación (Osborne & Weiner, 2015; Reutter et al., 2002). Así, la comprensión de la pobreza tendría un rol clave en el mantenimiento de la desigualdad y el apoyo a políticas sociales, que puede verse condicionado por la percepción y las reacciones emocionales hacia los grupos objeto de estas políticas (Bastias & Cañadas, 2021; Bullock et al., 2003; Sainz et al., 2020; Yúdica et al., 2021). Al respecto, estudios sobre atribuciones causales de la pobreza plantean que quienes explican el origen de la pobreza mediante causas estructurales o externas tenderían a preocuparse más por la desigualdad, preferirían políticas igualitarias (Piff et al., 2020) y apoyarían políticas redistributivas y de bienestar (Bullock et al., 2003; Kluegel & Smith, 2017; Wakslak et al., 2007).

Otros trabajos han estudiado la relación entre prejuicio y apoyo a políticas públicas, principalmente en relación con la discriminación racial (Krysan, 2000). Los resultados de un experimento por encuesta realizado en Canadá (Harell et al., 2014) plantean que el apoyo a políticas redistributivas fue menor cuando las personas destinatarias fueron identificadas como aborígenes, en comparación con las identificadas como personas blancas. Posteriormente, analizaron comparativamente los resultados obtenidos en Estados Unidos, Canadá y Reino Unido, concluyendo que el apoyo a la redistribución estaría racializado. Es decir, la raza de las personas receptoras afectaría el apoyo a los programas sociales y el prejuicio racial sería una variable clave para comprender las actitudes hacia las políticas sociales (Harell et al., 2016). A diferencia de otros países, la principal causa de discriminación en Argentina no es la raza, sino la situación socioeconómica de las personas (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo [INADI], 2019). Así, en un contexto donde una de cada tres personas vive en la pobreza (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC], 2022), resulta relevante estudiar el prejuicio hacia las personas en situación de pobreza y su relación con el apoyo a políticas sociales.

Elites de poder, pobreza y políticas públicas para reducirla

Si bien los estudios expuestos constituyen un avance significativo en la comprensión de creencias, actitudes y comportamientos que sostienen la desigualdad social, se cuestiona su falta de relevancia política (Harper, 2002). Esto en tanto se centran en la perspectiva de estudiantes de educación superior, de escaso impacto social e incidencia directa en decisiones políticas, de países desarrollados, con bajos porcentajes de pobreza (Dakduk et al., 2010). Es por esto que se ha sugerido el estudio de las elites de poder, como actores/as sociales de relevancia en función de su rol político, debido a su participación en instancias de mediación de intereses y demandas ciudadanas (Brussino & Acuña, 2015). Asimismo, se reivindica el estudio de los/as propios/as políticos/as en el desarrollo de la política, moviendo el foco de atención del rol de las instituciones hacia las mismas personas actoras de lo institucional (Alcántara Sáez, 2006). Sin embargo, el estudio de las elites en las ciencias sociales resulta complejo por diversos motivos prácticos y teóricos, referidos a cuestiones metodológicas sobre la selección de la muestra y su difícil acceso, y discusiones teóricas sobre su conceptualización (Osorio Rauld, 2018).

Si bien históricamente distintas perspectivas teóricas en las ciencias sociales, principalmente la sociología, han abordado estos grupos, es en el siglo XIX e inicios del siglo XX donde emerge el elitismo. Los referentes de su primera etapa, denominada elitismo clásico, Mosca (1984), Pareto (1967) y Michels (1975), definen a la elite como “un grupo selecto de personas que detentan el poder en el gobierno, el Estado y las instituciones partidaria” (Osorio Rauld, 2014, p.102). Posteriormente, Thomas Dye (1997), definió a las elites como aquellas personas que poseen autoridad formal para dirigir, administrar y guiar programas, políticas y actividades de instituciones gubernamentales, legales, económicas, educativas, cívicas y culturales de una nación. Freidenberg (1997) amplía esta conceptualización, planteando a las elites como todas las personas, de distintos estratos, que ocupen roles políticos de poder, influencia y representación.

Así, la elite es definida como un grupo minoritario con la capacidad de ejercer control y dominio en distintas esferas de una sociedad, como lo político, económico, cultural, militar y moral, a través del control de bienes económicos, políticos, culturales y simbólicos, valorados a nivel social (Moya & Hernández, 2014). Sin embargo, en las sociedades modernas, caracterizadas por una alta diferenciación económica y social, no sería posible hablar de una sola elite, sino que existirían varias elites sectoriales, que representan su sector, ideas e intereses, aunque también se comprometen con otros sectores en miras al bien de su comunidad (Waldmann, 2007). Así, si bien se trata de grupos específicos y exclusivos que se ubican cerca de las tomas de decisiones, conservan cierto grado de unidad e identidad común pese a sus diferencias y divisiones internas (Janowitz, 1956). Para Putnam (1976), este grupo minoritario con poder en al menos una esfera de la sociedad, se estructura de acuerdo a tres elementos: alta posición jerárquica de autoridad formal, alto prestigio y toma de decisiones en la esfera en la que se desarrolla.

Desde otra perspectiva, se ha indagado sobre las elites y su percepción de la pobreza en distintos contextos. En Latinoamérica, se han estudiado las elites brasileras, para quienes la pobreza sería uno de los problemas más importantes del país, y se relaciona con consecuencias externas negativas que quisieran reducir, como la violencia y la inseguridad (Reis, 2010). Estas elites apoyaron medidas para reducir la pobreza (educación básica gratuita, programas de vivienda, acceso libre y gratuito a servicios de salud, seguro de desempleo) pero no percibieron la responsabilidad propia de actuar al respecto (Reis, 2010).

En Chile, los estudios se han orientado a comprender la opinión de las elites respecto a la pobreza y los programas de superación aplicados en el país. Bowen (2013), estudia las concepciones de la persona pobre y las causas de la pobreza en la elite económica católica chilena. En sus resultados prevalecieron causas relativas a la responsabilidad personal y familiar de la propia situación de pobreza, en comparación con causas macrosociales y económicas, y se consideró a la educación como el camino principal para superar la pobreza en Chile.

Esta temática también ha sido abordada en Asia y África. Un estudio cualitativo en Filipinas analizó las percepciones de la elite sobre la pobreza y las personas pobres y plantea que la pobreza sería entendida como un problema político, causado por una desigual distribución de recursos, la prevalencia de la corrupción y la persistencia de una política tradicional (Clarke & Sison, 2003). Sin embargo, las personas entrevistadas culparon a la propia elite de este problema, a las personas con cargos políticos, de negocios, líderes religiosos/as, aunque sin incluirse dentro de esta elite. Respecto a su percepción sobre las personas pobres, identificaron la presencia de dos tipos de pobres: aquellos merecedores y aquellos no merecedores, y más de la mitad opinó que las personas pobres tendrían alguna responsabilidad sobre su propia situación (Clarke & Sison, 2003).

Por otro lado, Kalebe-Nyamongo (2012) analizó la percepción de la pobreza de la elite de Malawi, mediante la teoría de la conciencia social. Sus resultados indican que la elite tendría conocimiento sobre la gravedad de la pobreza, pero no la perciben como una amenaza a su bienestar, por lo que tampoco se desarrollan iniciativas colectivas para abordarla. Percibieron causas de comportamiento, estructurales y de implementación de políticas redistributivas, y apoyaron políticas que presentaban mayores beneficios para la sociedad (Kalebe-Nyamongo, 2012).

Así, algunos estudios han planteado que las elites de los países en desarrollo se preocuparían por la pobreza y las acciones para reducirla solo cuando esta representa un problema para sí mismos y cuando perciben algún beneficio propio con su reducción, prefiriendo usualmente políticas de educación (Hossain & Moore, 2002). Este es el caso también de la elite de Bangladesh, que no percibiría a la pobreza como una amenaza ni como un problema urgente, y no se observarían sectores impulsados a movilizarse (Hossain & Moore, 2002).

En esta línea, este estudio propone analizar el valor predictivo de variables socio-cognitivas e ideológicas, respecto al apoyo a políticas públicas referidas a la reducción de la pobreza y la desigualdad social en elites de poder de una provincia argentina, realizando comparaciones entre subgrupos de elite. De esta forma, pretende comprender con mayor profundidad la posición de los sectores favorecidos respecto a las estrategias locales para hacer frente a dichas problemáticas, buscando a su vez aportar herramientas que contribuyan al dialogo intersectorial y a la gestación de nuevos caminos para su solución.

Método

Diseño del estudio y participantes

Se llevó a cabo un estudio de tipo *ex post facto* prospectivo (Montero & León, 2007). Se utilizó un muestreo no probabilístico, con cuotas fijas para cada sector de elite, en base a la definición de elite política de Dye (1997), con entre 20 y 25 sujetos para cada uno de los grupos analizados. Participaron un total de 179 personas de la provincia de San Juan, de entre 20 y 72 años ($M = 45.07$, $DT = 11.59$), quienes ocupaban puestos jerárquicos en diferentes sectores. En las Tablas 1 y 2 se observa la cantidad de participantes para cada grupo y datos sobre género, edad y nivel educativo. Del total, un 45.8% se identificó con la categoría femenino, un 54.2% con masculino y no hubo respuestas para la opción otra. Respecto al nivel educativo, un 30.9% manifestó contar con un nivel de posgrado completo, un 41.8% universitario completo, un 11.2% nivel superior no universitario completo y un 18.5% secundario completo.

Tabla 1

Variables sociodemográficas por sector de elite de poder: Edad y género

Sector	Edad					Género	
	N	M	DT	Min	Max	F	M
Empresas privadas	24	42.13	11.50	26	60	37.50%	62.50%
Instituciones de la sociedad civil	21	42.76	15.00	20	72	47.60%	52.40%
Instituciones educativas escolares	21	51.71	7.00	31	66	85.70%	14.30%
Instituciones universitarias	22	53.73	7.96	34	71	50.00%	50.00%
Instituciones religiosas	24	41.75	11.58	20	62	29.20%	70.80%
Poder Ejecutivo	22	38.95	8.84	24	61	36.40%	63.60%
Poder Judicial	23	46.43	11.32	26	64	56.50%	43.50%
Poder Legislativo	22	43.77	10.80	25	59	27.30%	72.70%

Tabla 2

Variables sociodemográficas por sector de elites de poder: Nivel educativo

Sector	Nivel educativo (ciclos completos)			
	Posgrado	Universitario	Superior no universitario	Secundario
Empresas privadas	29.20%	45.90%	4.20%	20.80%
Instituciones de la sociedad civil	9.50%	28.50%	14.30%	47.70%
Instituciones educativas escolares	9.50%	19.00%	66.70%	4.80%
Instituciones universitarias	81.80%	13.60%	0.00%	4.50%
Instituciones religiosas	4.20%	62.50%	4.20%	29.20%
Poder Ejecutivo	13.60%	68.10%	0.00%	18.10%
Poder Judicial	65.20%	21.70%	0.00%	8.60%
Poder Legislativo	40.00%	44.00%	4.00%	12.00%

Instrumentos

Se aplicó un cuestionario autoadministrado con preguntas cerradas para relevar datos sociodemográficos: género, edad, nivel educativo, nivel socioeconómico y sector donde ejercen sus funciones. Además, se evaluaron las variables que se describe a continuación.

Creencia en un mundo justo: Se administró la escala de Creencia Global en un Mundo Justo (Lipkus, 1991), de siete ítems, adaptada y validada al contexto argentino por Barreiro et al. (2014), con adecuados niveles de fiabilidad ($\alpha = .77$). El formato de respuesta es de tipo Likert con cinco anclajes (1 = *totalmente en desacuerdo*, 5 = *Totalmente de acuerdo*) y se compone de siete ítems (e.g. “Creo que las personas obtienen lo que merecen”, “Creo que las recompensas y castigos son administrados justamente”).

Orientación a la Dominancia Social: se empleó la versión adaptada y validada al contexto argentino por Etchezahar et al. (2014) de la escala original de Pratto et al. (1994), con adecuada consistencia interna ($\alpha = .85$). Posee 10 ítems y se representan dos dimensiones del constructo: Dominancia grupal ($\alpha = .79$) (e.g. “Para salir adelante en la vida, algunas veces es necesario pasar por encima de otros grupos de personas”) y Oposición a la desigualdad ($\alpha = .86$) (e.g. “Se debe aumentar la igualdad social”). El tipo de respuesta es tipo Likert de cinco anclajes (1 = *totalmente en desacuerdo*, 5 = *totalmente de acuerdo*).

Justificación de la desigualdad económica: Se evaluó a través de una versión reducida de la Escala de Justificación del Sistema (ESJ) (Jaume et al., 2012), adaptada y validada por Gatica et al. (2017). Se administraron 7 ítems que evalúan su dimensión económica (e.g. “Las diferencias económicas en la sociedad son algo natural e inevitable”, “Si la gente trabaja duro, consigue casi siempre lo que quiere”), con adecuada confiabilidad ($\alpha = .84$). El formato de respuesta es de tipo Likert, siendo 1 = *totalmente en desacuerdo* y 5 = *totalmente de acuerdo*.

Ideología política: Se consideraron dos mediciones: un auto-reporte del autopoicionamiento ideológico en una escala que va del 1= *totalmente de izquierda* al 7= *totalmente de derecha*, y una subescala de Progresismo (Brussino et al., 2021). Esta se compone de 13 ítems situacionales, desarrollada en base a tópicos específicos (política social, economía, sexualidad, drogas, religión, seguridad, comunicación, medio ambiente y nacionalismo) en función del eje intervención-no intervención del Estado. Entre los ítems se encuentran: “Los servicios públicos esenciales (agua, electricidad, gas) deberían ser de propiedad del Estado” y “El Estado debería garantizar un ingreso mínimo a todos los niños sin importar la situación laboral de sus padres”. La escala fue medida en una escala Likert de cinco puntos y presenta adecuada confiabilidad ($\alpha = .83$).

Prejuicio sutil y manifiesto hacia personas pobres: Se utilizó la escala de Bastias et al. (2022), desarrollada en base a la escala de Pettigrew y Meertens (1995), con adecuados niveles de confiabilidad ($\alpha = .87$). Se compone de 12 ítems referidos a las dimensiones prejuicio sutil ($\alpha = .81$) (e.g. “Es fácil reconocer a una persona pobre por su vestimenta”) y prejuicio manifiesto ($\alpha = .82$) (“Los políticos se preocupan demasiado por las personas pobres y no tanto por el resto de los ciudadanos”). El formato de respuesta es tipo Likert, siendo 1 = *totalmente en desacuerdo* a 5 = *totalmente de acuerdo*. En ambas dimensiones, un mayor puntaje indica mayor nivel de prejuicio.

Atribuciones causales de la pobreza: se administraron cinco ítems, en base al instrumento desarrollado en Chile por Castillo y Rivera-Gutiérrez (2018). Se planteó el enunciado: “En su opinión, ¿con qué frecuencia las siguientes razones podrían ser la causa de la pobreza en Argentina?”, y se presentaron cinco posibles causas (falta de habilidad, mala suerte, falta de esfuerzo, sistema económico y sistema educativo), con un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (1 = *nunca*, 5 = *siempre*). El análisis de las propiedades psicométricas de la escala indicó una baja confiabilidad, con valores menores a .70 en el coeficiente Alfa de Cronbach, y los valores de la prueba de KMO y de esfericidad de Bartlett fueron bajos para realizar un análisis factorial exploratorio que posibilitara corroborar la dimensionalidad de la escala. Por esto, se optó por considerar cada uno de los ítems como indicadores independientes.

Creencias negativas sobre planes sociales en Argentina: Se evaluó mediante tres ítems desarrollados ad hoc: “creo que muchos planes sociales son utilizados por los políticos para ganar votos,” “creo que

muchos planes sociales generan dependencia del ciudadano con el Estado” y “creo que muchos planes sociales fomentan la vagancia”, medidos en una escala Likert de cinco puntos. Para su construcción se tuvieron en cuenta conceptos planteados en antecedentes, como la valoración personal y la dependencia, la construcción social sobre el merecimiento, la relación establecida con el trabajo (Hopp & Lijterman, 2018), el uso político de los planes, vinculado con el clientelismo y la manipulación política, y los estereotipos negativos sobre los beneficiarios de dichos programas (Cruces et al., 2007). La escala unifactorial, con adecuada confiabilidad ($\alpha = .87$), explicó el 71.9% de la varianza.

Apoyo a políticas contra la desigualdad y la pobreza: Se utilizaron 32 ítems desarrollados ad hoc y sometidos a juicio de expertos, con los que se evaluaron 16 políticas públicas de carácter nacional y provincial destinadas a garantizar el acceso y cumplimiento de derechos sociales de alimentación, educación, salud, empleo, seguridad social, vivienda, acceso a servicios básicos, medio ambiente y conectividad (Observatorio de Deuda Social Argentina (ODSA), 2018). Se incluyó una breve explicación de cada política y dos ítems en los que se indagaba el grado de apoyo. El formato de respuesta es de tipo Likert de cinco puntos (1 = *nada de apoyo/acuerdo*, 5 = *mucho apoyo/muy de acuerdo*). El análisis de su estructura indicó dos factores, con una varianza explicada del 42.50%. Un factor que denominamos políticas de transferencia de ingresos, incluyó 13 ítems relativos a políticas de seguridad social para personas en situación de vulnerabilidad socioeconómica (e.g. Asignación Universal por Hijo [AUH], Tarjeta Alimentar); y el otro, identificado como políticas de empleo y educación, se compuso de 17 ítems referidos a políticas de educación, empleo y salud destinadas a población en general (e.g. Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios [Plan FinEs], Programa de Inserción Laboral [PIL]). La escala presentó una adecuada consistencia interna total (.95) y en cada una de sus dimensiones (.92).

Procedimiento

La recolección de datos se llevó a cabo en dos instancias: una primera, en el segundo semestre del año 2020, de forma virtual, y una segunda, en el primer semestre del año 2021, combinando la modalidad virtual y el formato lápiz y papel de las encuestas. La recolección de datos de forma virtual fue motivada por la situación de aislamiento social, preventivo y obligatorio producto de la pandemia por COVID-19 del año 2020. Sin embargo, las características de la muestra implicaron dificultades para acceder a los/as participantes, por lo que se optó por continuar la recolección de datos en una segunda etapa, combinando ambas estrategias de recolección, en un contexto de flexibilización de las medidas sanitarias de aislamiento social. Al respecto, estudios empíricos indican que la administración de cuestionarios en línea sería una herramienta válida y confiable para la recolección de datos, y que presenta equivalencia psicométrica respecto a la administración en formato papel y lápiz (Brock et al., 2012).

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el software IBM-SPSS®, v. 25. Para analizar el aporte de las variables independientes en el apoyo a políticas públicas se llevó a cabo una regresión lineal múltiple por pasos. Este método permite el análisis de modelos más parsimoniosos, al incluir sólo las variables que aportan significativamente a la explicación de la variable dependiente. Previamente, se constató el cumplimiento de los supuestos teóricos del análisis multivariado de linealidad: independencia, normalidad, homocedasticidad y no colinealidad de los residuos. Finalmente, mediante la prueba paramétrica ANOVA de una vía, se compararon las diferencias de medias entre los grupos de las elites en relación con las variables en estudio. Como prueba de contraste se utilizó Bonferroni, por ser un indicador robusto y más conservador, y la probabilidad de error se fijó en menos de .05.

Consideraciones éticas

El estudio se desarrolló de acuerdo a los lineamientos éticos para la investigación con seres humanos, cumpliendo con la evaluación y aprobación por parte del Comité de Ética correspondiente. Las personas fueron invitadas a participar de forma voluntaria y anónima, previa solicitud de su consentimiento informado. Fueron informadas sobre los objetivos y las características del estudio, aclarando la posibilidad de interrumpir su participación en cualquier momento, sin ninguna consecuencia. Se aseguró que los datos proporcionados serían utilizados exclusivamente con fines científicos, garantizando el adecuado manejo de la información y el anonimato de los participantes.

Resultados

Apoyo a políticas públicas

Con el objetivo de identificar qué variables predecían el apoyo a las políticas públicas se realizaron tres análisis de regresión múltiple, uno para la variable apoyo a políticas públicas en su conjunto, y otros dos para ambos factores de la escala (políticas de transferencias de ingresos y políticas de empleo y educación).

En la Tabla 3 se muestran los resultados para la variable dependiente apoyo a políticas públicas en su conjunto. Los resultados indicaron tres modelos, cuyos índices de significancia, potencia estadística y tamaño del efecto resultaron adecuados. No obstante, de los tres modelos, el tercero es el que incorpora más variables y mayor capacidad predictiva de la variable dependiente (42.4%). Esto indica que presentar menores niveles de creencias negativas sobre planes sociales ($\beta=-.28$), una ideología política orientada al progresismo ($\beta=.25$) y menores niveles de prejuicio manifiesto ($\beta=-.21$), predicen el apoyo a las políticas públicas por parte de los participantes de la elite. Las variables excluidas del modelo fueron: prejuicio hacia personas pobres, creencia en un mundo justo, orientación a la dominancia social, sus dimensiones oposición a la igualdad y dominancia grupal, justificación de la desigualdad económica, las atribuciones causales de la pobreza referidas a falta de habilidad, sistema educativo, falta de esfuerzo, mala suerte, sistema económico y la dimensión sutil de prejuicio hacia personas pobres.

Tabla 3

Regresión entre variables independientes y apoyo a políticas públicas

Modelos	β	<i>t</i>	<i>p</i>	R^2	<i>F</i>	Sig.
Modelo 1						
Creencias negativas	-0.59	-7.36	.000	.347	54.1	.000
Modelo 2						
Creencias negativas	-0.40	-3.93	.000	.400	33.69	.003
Ideología política progresista	0.30	3.01	.003			
Modelo 3						
Creencias negativas	-0.28	-2.52	.013	.424	24.57	.043
Ideología política progresista	0.25	2.48	.015			
Prejuicio manifiesto	-0.21	-2.05	.043			

En la Tabla 4 se observan los resultados correspondientes a las variables predictores del apoyo a políticas públicas de transferencia de ingresos, las que explicaron el 50.7% de la varianza. En este caso, menores creencias negativas hacia planes sociales ($\beta=-.31$), menores creencias de justificación de la desigualdad económica ($\beta=-.26$) y una ideología política orientada al progresismo ($\beta=.25$), predijeron el apoyo a este tipo de políticas.

Tabla 4

Regresión entre variables independientes y apoyo a políticas públicas de transferencia de ingresos

Modelos	β	<i>t</i>	<i>p</i>	R^2	<i>F</i>	Sig.
Modelo 1						
Creencias negativas	-0.64	-8.49	.000	0.414	72.13	.000
Modelo 2						
Creencias negativas	-0.43	-4.48	.000	0.474	45.43	.001
Justificación de la desigualdad económica	-0.32	-3.38	.001			
Modelo 3						
Creencias negativas	-0.31	-3.03	.003	0.507	34.292	.011
Justificación de la desigualdad económica	-0.26	-2.70	.008			
Ideología política progresista	0.25	2.61	.011			

Finalmente, respecto a las políticas públicas referidas a empleo y educación, las variables en estudio predijeron un menor porcentaje de varianza respecto del modelo anterior (23% vs 50.7%) e ingresaron un menor número de variables independientes. No obstante, como se observa en la Tabla 5, las variables predictoras fueron, nuevamente, menores creencias negativas sobre planes sociales ($\beta = -.28$) e ideología política orientada al progresismo ($\beta = .25$).

Tabla 5

Regresión entre variables independientes y apoyo a políticas públicas de empleo y educación

Modelos	β	t	p	R^2	F	Sig.
Modelo 1						
Creencias negativas	-0.44	-4.93	.000	0.192	24.29	.000
Modelo 2						
Creencias negativas	-0.28	-2.43	.017	0.230	15.04	.030
Ideología política progresista	0.25	2.21	.030			

Apoyo a políticas públicas y grupos de elite de poder

A partir de los resultados mencionados previamente, nos propusimos analizar comparativamente el comportamiento de las variables en estudio, respecto a los distintos grupos que componen esta elite, a fin de determinar si existen diferencias entre ellos.

Como se observa en la Tabla 6, en relación con las variables ideológicas analizadas, se observaron diferencias significativas en ideología progresista $F(7,101) = 2.705$, $p < .05$, $\eta^2 = 0.16$, orientación a la dominancia social total $F(7,133) = 3.165$, $p < .05$, $\eta^2 = 0.14$, y en su dimensión oposición a la igualdad $F(7,133) = 2.951$, $p < .05$, $\eta^2 = 0.13$.

Como método post hoc, se recurrió a la corrección de Bonferroni. Se observaron diferencias significativas respecto a la ideología política progresista entre los/as participantes de las instituciones educativas universitarias, quienes presentaron mayores niveles de progresismo en relación con las personas del grupo de empresas privadas $t(101) = 3.53$, $p < .05$. Este último sector también se diferenció en la orientación a la dominancia social, presentando puntajes mayores que las personas de los poderes judicial $t(133) = 3.52$, $p < .05$ y legislativo $t(133) = 3.32$, $p < .05$, instituciones de la sociedad civil $t(133) = 3.72$, $p < .05$ e instituciones universitarias $t(133) = 3.38$, $p < .05$. En la dimensión oposición a la igualdad también se observó una diferencia entre los grupos mencionados, siendo las personas del sector empresarial las que presentaron mayores puntajes en relación con los/as participantes pertenecientes a los poderes judicial $t(133) = 3.21$, $p < .05$ y legislativo $t(133) = 3.31$, $p < .05$, las instituciones de la sociedad civil $t(133) = 3.60$, $p < .05$ y las instituciones universitarias $t(133) = 3.31$, $p < .05$. Esto indica que, en general, los y las participantes del sector de empresas privadas presentaron mayor tendencia a sostener estructuras sociales jerárquicas, donde habría grupos “superiores”, “dominantes” y otros “inferiores”, “dominados”, oponiéndose de cierta manera a estructuras sociales más igualitarias, respecto a los otros grupos mencionados.

En relación con las variables sociocognitivas, las diferencias significativas entre los grupos se observaron en las variables prejuicio hacia personas pobres $F(7,133) = 2.454$, $p < .05$, $\eta^2 = 0.11$, su dimensión de prejuicio manifiesto $F(7,133) = 2.766$, $p < .05$, $\eta^2 = 0.13$, y en las atribuciones causales de la pobreza relativas a la falta de esfuerzo $F(7,130) = 2.975$, $p < .05$, $\eta^2 = 0.14$, la falta de habilidad $F(7,131) = 3.817$, $p < .05$, $\eta^2 = 0.17$ y la mala suerte $F(7,130) = 2.641$, $p < .05$, $\eta^2 = 0.12$.

Tabla 6
Análisis de la varianza ANOVA de una vía

	PE	PL	PJ	EP	ISC	IEE	IEU	IR	F
	M	M	M	M	M	M	M	M	
1. Atribución falta de habilidad	2.79	2.05	2.39	3.38	2.37	2.39	1.89	2.55	3.82***
2. Atribución sistema educativo	4.21	4.00	4.11	4.33	3.26	3.72	3.63	3.91	1.9
3. Atribución falta de esfuerzo	2.21	2.26	2.61	3.38	2.44	2.94	2.11	2.73	2.97**
4. Atribución mala suerte	2.21	1.68	2.28	2.43	1.32	1.89	1.79	1.60	2.64**
5. Atribución sistema económico	4.00	4.47	4.50	4.19	4.26	4.28	4.37	3.82	0.98
6. Autoposicionamiento ideológico	3.92	3.88	4.58	4.35	3.44	4.71	3.55	4.36	2.04
7. Creencia en un mundo justo	2.20	2.23	2.14	2.54	1.96	2.37	2.00	1.86	1.62
8. Orientación a la dominancia social	2.16	1.72	1.65	2.55	1.63	1.92	1.71	1.88	3.16**
9. Oposición a la igualdad	2.51	1.92	1.92	3.00	1.82	2.23	1.92	2.25	2.95**
10. Dominancia grupal	1.58	1.40	1.20	1.81	1.30	1.39	1.36	1.26	1.45
11. Justificación de la desigualdad económica	2.69	2.48	2.69	3.31	2.57	3.22	2.63	2.81	1.77
12. Creencias negativas sobre planes sociales	3.56	3.49	4.37	4.65	3.68	4.44	3.51	4.38	3.44**
13. Ideología política progresista	3.40	3.35	2.89	2.56	3.18	3.17	3.71	2.78	2.71**
14. Prejuicio	2.43	2.05	2.61	2.86	2.14	2.90	2.29	2.14	2.45*
15. Prejuicio manifiesto	2.50	2.01	2.62	2.96	2.28	3.24	2.36	2.25	2.77*
16. Prejuicio sutil	2.36	2.09	2.61	2.75	2.00	2.57	2.22	2.04	1.50
17. APP Pobreza y desigualdad	3.92	3.88	4.58	4.35	3.44	4.71	3.55	4.36	2.53*
18. APP: transferencia de ingresos	4.03	4.19	3.57	3.44	3.94	3.40	3.86	3.42	2.06*
19. APP: educación y empleo	4.44	4.45	3.82	3.94	4.23	3.99	4.29	3.75	2.38*

Nota: PE: poder ejecutivo, PL: poder legislativo, PJ: poder judicial, EP: empresas privadas, ISC: instituciones de la sociedad civil, IEE: instituciones educativas escolares, IEU: instituciones educativas universitarias, IR: instituciones religiosas. APP: apoyo a políticas públicas. *. $p < .05$; **. $p < .01$; ***. $p < .001$.

Respecto a los resultados de la prueba de contraste Bonferroni, las diferencias entre grupos se observaron en las personas de instituciones escolares, que presentaron mayores niveles de prejuicio manifiesto que las personas del poder legislativo $t(133) = 3.57, p < .05$. Es decir, los/as participantes del sector escolar manifestaron en mayor medida formas tradicionales y hostiles de expresión del prejuicio hacia personas en situación de pobreza, en relación con las personas del poder legislativo. Por otro lado, los/as representantes del sector empresarial presentaron mayores niveles de atribuciones causales de la pobreza referidas a la falta de habilidad y la falta de esfuerzo que los/as del poder legislativo ($t(130) = 4.03, p < .05$; $t(130) = 3.26, p < .05$) y las universidades ($t(130) = 4.51, p < .05$; $t(130) = 3.72, p < .05$). Asimismo, los/as participantes del sector empresarial presentaron mayores niveles de atribuciones relativas a la mala suerte que el sector de instituciones de la sociedad civil $t(130) = 3.53, p < .05$.

Por último, respecto al apoyo a políticas públicas en general, se observaron diferencias $F(7.133) = 2.529, p < .05, \eta^2 = 0.12$ entre los/as participantes de instituciones religiosas y del poder legislativo $t(133) = 2.93, p < .05$, siendo mayor el apoyo en esto/as últimos/as. Es decir, las personas del poder legislativo apoyaron las políticas públicas en estudio en mayor medida que las personas pertenecientes a instituciones religiosas. Asimismo, hubo diferencia entre los grupos respecto a las creencias negativas sobre planes sociales en Argentina $F(7.133) = 3.442, p < .05, \eta^2 = 0.15$. En la comparación entre grupos se observa que las personas del sector empresarial presentaron mayores niveles de creencias negativas sobre planes sociales, en relación con las del poder legislativo $t(133) = 3.22, p < .05$, y con las de instituciones universitarias $t(133) = 3.18, p < .05$. Esto es, las personas del sector empresarial presentaron mayores creencias referidas al uso político de los planes sociales, por ejemplo, para ganar votos, y al hecho de

que estos generarían dependencia de los beneficiarios con el Estado, que las personas del poder legislativo.

Discusión y Conclusión

Los aportes de la psicología social y la psicología política al estudio de la pobreza y la desigualdad social resultan valiosos en tanto posibilitan una comprensión de las dinámicas psicosociales involucradas no solo en dichas problemáticas, sino también en sus posibles soluciones. Así, este estudio se propuso analizar el valor predictivo de variables socio-cognitivas e ideológicas, asociadas a la justificación del sistema, respecto al apoyo a políticas públicas para reducir la desigualdad social y la pobreza en Argentina. Los resultados obtenidos adquieren relevancia en tanto analizan elites de poder, actores/as sociales con la capacidad de decidir, influir y trabajar para combatir dichas problemáticas.

El apoyo a las políticas públicas analizadas fue explicado por menores creencias negativas sobre planes sociales, mayores niveles de ideología progresista y menor prejuicio manifiesto hacia las personas en situación de pobreza. A diferencia de los antecedentes (Bullock et al., 2003; Yúdica, 2021), en este estudio las atribuciones causales de la pobreza no aportaron al modelo general. Sin embargo, debido a las limitadas propiedades psicométricas del instrumento aplicado, se sugiere que futuros estudios puedan incluir ítems o escalas que presenten mejores ajustes.

En su estudio, Bullock et al. (2003) plantean que la insatisfacción con la desigualdad de ingresos es una variable que explica el apoyo a políticas progresistas. En este trabajo, los resultados indicaron que menor justificación de la desigualdad económica sería un predictor del apoyo a políticas públicas referidas a transferencias de ingresos. En esta línea, los resultados coinciden con los estudios de Jost et al. (2008), Jost y Hunyady (2005) y Wakslak et al. (2007) que plantean cómo las creencias ideológicas de justificación del sistema explicarían un menor apoyo al cambio social y a la redistribución de recursos. A diferencia del estudio de Jost et al. (2008), la orientación a la dominancia social no aportó al modelo propuesto en este trabajo, pero si se observó que la justificación de la desigualdad económica predijo el apoyo a las políticas públicas estudiadas (García-Sánchez, et al., 2018).

Por su parte, los resultados respecto al rol predictor de la ideología política también fueron coincidentes con los antecedentes (Armingeon & Weisstanner, 2022). Mientras que en este estudio la ideología política progresista predijo un mayor apoyo a las políticas públicas analizadas, Reutter et al. (2002) sostienen que es menos probable que las personas más conservadoras en su preferencia de voto apoyen el gasto público para políticas relacionadas con la pobreza. Asimismo, otra de las variables que predijo un menor apoyo a las políticas públicas fue el prejuicio hacia las personas en situación de pobreza, específicamente, el prejuicio manifiesto. Si bien no se encontraron antecedentes que vinculen estas variables específicas, los antecedentes sobre prejuicio racial evidencian la influencia del prejuicio en el apoyo a políticas redistributivas y de bienestar (Harell et al., 2014; 2016).

Por otro lado, las diferencias entre los distintos sectores de elite fueron mínimas. Principalmente, se observaron diferencias significativas entre las personas pertenecientes al sector de empresas privadas, en relación con las del poder legislativo y de instituciones educativas universitarias. Esto podría indicar que se trata de una elite aparentemente homogénea, es decir que en general los sectores compartirían ciertas características ideológicas, sociocognitivas y actitudinales, y podría sugerirse que sus orígenes no serían determinantes o predictores de diferencias en las variables estudiadas. Esto difiere respecto a los resultados de Gayo y Méndez (2022), en Chile, quienes plantean una marcada división política al interior de la elite chilena y retoman la división entre elites económicas y políticas. A su vez, los resultados obtenidos en este trabajo coinciden en gran medida con los de estudios realizados previamente en Argentina con estudiantes universitarios (Bastias et al., 2019; Gatica et al., 2017), lo cual retoma el debate respecto a la denominada *cultura de la elite política* (Brussino & Acuña, 2015).

Asimismo, si bien las elites apoyaron las políticas en estudio, también presentaron puntuaciones altas en creencias negativas hacia planes sociales. Esto es, consideraron que los planes sociales son usados con

finés políticos y que implicarían consecuencias negativas para sus beneficiarios, como baja motivación para el empleo y dependencia con el Estado. Aunque esto es consistente con los antecedentes (Cruces et al., 2007; Hopp & Lijterman, 2019), se discute sobre el papel de las elites en estas creencias, dado que se trata paradójicamente de grupos involucrados de alguna forma en la planificación, la ejecución y la evaluación de estos programas. Así, entra en discusión también la posibilidad de gestar cambios desde estas elites, que compartirían con la ciudadanía las creencias negativas sobre las políticas de asistencia y promoción de sectores vulnerables. Resulta entonces difícil considerar a estos mismos sectores como promotores de actitudes más positivas y empáticas hacia los grupos en desventaja socioeconómica, dado que compartirían el cinismo político de la ciudadanía, al percibir que el sector político no se ocuparía de las problemáticas y los intereses de la población (Southwell, 2008), y se sugiere profundizar los estudios teniendo en cuenta la coyuntura de polarización política de la región (Alonso & Brussino, 2018).

Entre las limitaciones del trabajo se señala el tamaño y las características de la muestra, como el género, el amplio rango de edad y las particularidades del contexto socio-político local. Se trata del estudio de un grupo específico, de una provincia argentina, por lo que se sugiere precaución a la hora de interpretar los resultados, a fin de evitar realizar generalizaciones, por ejemplo, respecto a una supuesta homogeneidad de las elites de poder a nivel nacional. Esto teniendo en cuenta la magnitud geográfica y cultural del país y las diferentes características de los contextos sociales, económicos y políticos de cada región y provincia, por lo que los resultados no podrían ser generalizables y solo responderían a las características específicas de la elite analizada en su determinado contexto sociopolítico.

Respecto a los instrumentos, se destaca el estudio del apoyo a políticas públicas específicas y aplicadas en un contexto real. Esto resulta innovador dado que gran parte de los antecedentes lo ha evaluado mediante ítems generales o referidos a políticas redistributivas sin mayor diferenciación (Bullock et al., 2003; Kalebe-Nyamongo, 2012; Reis, 2010), y son escasos los que indagan sobre programas en particular (Reutter et al., 2002). El hecho de especificar las características de cada política, sus objetivos y destinatarios/as, brinda la posibilidad de realizar análisis más complejos, identificando aspectos que puedan influir en el apoyo o no de estas.

Así, el estudio da cuenta de las características de un grupo que, en general, resulta poco estudiado (Kertzer & Renshon, 2021), y más aún respecto a la temática y desde la metodología propuesta (Dakduk et al., 2010). Los resultados, a la luz del propósito de brindar herramientas que contribuyan al diálogo intersectorial respecto a dichas problemáticas y los caminos para reducirlas, invitan a retomar la discusión sobre el potencial de cambio que estos sectores podrían promover y se sugiere profundizar en sus posicionamientos, por ejemplo, mediante abordajes cualitativos.

Referencias

- Alcántara Sáez, M. (2006). *Políticos y política en América Latina*. Fundación Carolina - Siglo XXI.
- Alonso, D., & Brussino, S. (2018). Cultura política en un escenario electoral de polarización en Argentina. *Revista de Investigación Psicológica*, (19), 39-59. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322018000100005&lng=es&tlng=es
- Armingeon, K., & Weisstanner, D. (2022). Objective conditions count, political beliefs decide: the conditional effects of self-interest and ideology on redistribution preferences. *Political Studies*, 70(4), 887-900. <https://doi.org/10.1177/0032321721993652>
- Bárcena Ibarra, A. (2022) La igualdad en el centro del pensamiento de la CEPAL. Ideas, políticas y acciones en el periodo 2008-2022. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47995/S2200207_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Barreiro, A., Etchezahar, E., & Prado-Gasco, V. (2014). Creencia global en un mundo justo: validación de la escala de Lipkus en estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires. *Interdisciplinaria*, 31(1), 57-71. <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci>
- Bastias, F., & Cañadas, B. (2021). Adaptation and validation into Spanish of the moral outrage scale. *International Journal of Social Psychology*, 36(3), 581-602.

- <https://doi.org/10.1080/02134748.2021.1977027>
- Bastias, F. E., Amante Martín, D. B., & Avendaño, P. A. (2019). Subjective perceptions of economic inequality in Argentina. *Developing Country Studies* 9(5), 36-42. <https://doi.org/10.7176/DCS/9-5-05>
- Bastias, F., Cañadas, B., Sosa, V., & Moya, M. J. (2019). Explicaciones sobre el origen de la pobreza según área de formación profesional. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 107-120. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.282>
- Bastias, F. E., Ungaretti, J., Barreiro, A. V., & Etchezahar, E. D. (2022). Adaptación y validación de la escala de prejuicio sutil y manifiesto hacia personas en situación de pobreza. *Revista de Ciencias Sociales*, 17(1), 352-366. <https://doi.org/10.31876/rcs.v28i1.37696>
- Bowen, S. (2013). *La carencia cultural Significados atribuidos a la pobreza ya los pobres desde la elite económica católica chilena* (tesis de grado). Universidad de Chile,, Santiago, Chile. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/129998/Memoria%20Sof%EDa%20Bowen%20-%20copia%20digital.pdf?sequence=1>
- Brock, R. L., Barry, R. A., Lawrence E., Dey, J. & Rolffs J. (2012). Internet administration of paper-and-pencil questionnaires used in couple research: Assessing psychometric equivalence. *Assessment*, 19(2), 226-242. <http://dx.doi.org/10.1177/1073191110382850>
- Brussino, S., & Acuña, M. I. (2015). Confianza política, valores sociales e ideología política de las elites de poder. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 32, 223-246. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272015000200002&lng=es&tlng=
- Brussino, S., Alonso, D., Cupani, M., Imhoff, D., Paz García, P., & Rabbia, H.H. (2021). Dimensiones de la ideología política. Un abordaje operativo desde la Teoría de Respuesta al Ítem. *Acta Colombiana de Psicología*, 24(2), 9-22. <https://www.doi.org/10.14718/ACP.2021.24.2.2>
- Bullock, H. E., Williams, W. R., & Limbert, W. M. (2003). Predicting support for welfare policies: The impact of attributions and beliefs about inequality. *Journal of Poverty*, 7(3), 35-56. https://doi.org/10.1300/J134v07n03_03
- Castillo, J., (2012) Is inequality becoming just? Changes in public opinion about economic inequality in Chile. *Bulletin of Latin American Research*, 31 (1), 1-18. <https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.2011.00605.x>
- Castillo, J. C., Miranda, D., & Carrasco, D. (2011). La percepción desigual de la desigualdad: Una comparación de indicadores de percepción de desigualdad económica: Informes técnicos. Centro de medición MIDE UC. <http://mideuc.cl/wpcontent/uploads/2011/09/it1101.pdf>
- Castillo, J. C., & Rivera-Gutiérrez, M. (2018). Dimensiones comunes a las atribuciones de pobreza y riqueza. *Psykhe (Santiago)*, 27(2), 1-10. <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.27.2.1152>
- Clarke, G., & Sison, M. (2003). Voices from the Top of the pile: Elite perceptions of poverty and the poor in the Philippines. *Development and Change*, 34(2), 215-242. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00303>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL; 2022) *Los impactos sociodemográficos de la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe* (LC/CRPD.4/3). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47922/S2200159_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cruces, G., Rovner, H., & Schijman, A. (2007). Percepciones sobre los planes sociales en Argentina. *Documentos de Trabajo sobre Políticas Sociales*, 2. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/337391468198547317/pdf/437420NWPOAROPoliticaSocial201PUBLIC1.pdf>
- Dakduk, S., González, M., & Malavé, J. (2010). Percepciones acerca de los pobres y la pobreza: Una revisión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(3), 413-425. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342010000300006&lng=en&tlng=es
- Dye, T. (1997). *Understanding public policy*. Prentice Hall College Division.
- Etchezahar, E., Prado-Gascó, V., Jaume, L., & Brussino, S. (2014). Validación argentina de la Escala de Orientación a la Dominancia Social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(1), 35-43. [https://doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70004-4](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70004-4)
- Freidenberg, F. (1997). Actitudes hacia la democracia de las elites parlamentarias argentina y peruana. *América Latina Hoy*, 16, 65-83. <http://hdl.handle.net/10366/72352>
- García-Sánchez, E., Osborne, D., Willis, G. B., & Rodríguez-Bailón, R. (2020). Attitudes towards redistribution and the interplay between perceptions and beliefs about inequality. *British Journal of Social Psychology*, 59(1), 111-136. <https://doi.org/10.1111/bjso.12326>

- García-Sánchez, E., Willis, G. B., Rodríguez-Bailón, R., Sañudo, J. P., Polo, J. D., & Pérez, E. R. (2018). Perceptions of economic inequality and support for redistribution: The role of existential and utopian standards. *Social Justice Research*, 31(4), 335-354. <https://doi.org/10.1007/s11211-018-0317-6>
- Gatica, L., Martini, J. P., Dreizik, M., & Imhoff, D. (2017). Predictores psicosociales y psicopolíticos de la justificación de la desigualdad social. *Revista de Psicología (PUCP)*, 35(1), 279-310. <http://dx.doi.org/http://doi.org/10.18800/psico.201701.010>
- Gayo, M., & Méndez, M. L. (2022). Fragmentación ideológica de la elite en Chile. *Tempo Social*, 34(2), 93-116. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2022.191178>
- Gil, L. M., Amante, D., & Bastias, F. (2020). Demandas sociales por redistribución en relación a la percepción de la desigualdad económica. *Actas de Resúmenes de la XVII Reunión Nacional y VI Encuentro Internacional de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento RACC, 2020, Suplemento (Mayo) 12(1)*, 116-117. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/racc/issue/view/2105/326>
- Harell, A., Soroka, S., & Ladner, K. (2014). Public opinion, prejudice and the racialization of welfare in Canada. *Ethnic and Racial Studies*, 37(14), 2580-2597. <https://doi.org/10.1080/01419870.2013.851396>
- Harell, A., Soroka, S., & Iyengar, S. (2016). Race, prejudice and attitudes toward redistribution: A comparative experimental approach. *European Journal of Political Research*, 55(4), 723-744. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12158>
- Harper, D. J. (2002). Poverty and disclosure. En S. C. Carr & T. S. Sloan (Eds.), *Poverty & psychology: From global perspective to local practice*. Kluwer-Plenum.
- Hopp, M. V., & Lijterman, E. (2018). Trabajo, políticas sociales y sujetos mercedores de la asistencia: acuerdos y debates en el nuevo contexto neoliberal en Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas* 8 (15), 139-171. <https://doi.org/10.18294/rppp.2018.2084>
- Hossain, N., & Moore M. (2002). Arguing for the Poor: Elites and Poverty in Developing Countries. IDS Working Paper 148. Brighton: University of Sussex, Institute of Development Studies. <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/bitstream/handle/20.500.12413/3917/Wp148.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2022). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2021. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_22F5E124A94B.pdf
- Instituto Nacional Contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) (2019). Mapa nacional de la discriminación. Tercera Edición. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/06/mapa_nacional_de_la_discriminacion.pdf
- Janowitz, M. (1956). Social stratification and the comparative analysis of elites. *Social Forces* 35(1), 81-85. <https://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/josf35&div=25&id=&page=>
- Jaume, L., Etchezahar, E., & Cervone, N. (2012). La justificación del sistema económico y su relación con la orientación a la dominancia social. *Boletín de Psicología*, 106, 81-91. <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N106-5.pdf>
- Jost, J. T., Chaikalas-Petrtsis, V., Abrams, D., Sidanius, J., Van Der Toorn, J., & Bratt, C. (2012). Why men (and women) do and don't rebel: Effects of system justification on willingness to protest. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(2), 197-208. <https://doi.org/10.1177/014616721142254>
- Jost, J. T., & Hunyady, O. (2005). Antecedents and consequences of system-justifying ideologies. *Current directions in psychological science*, 14(5), 260-265. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2005.00377.x>
- Jost, J. T., Waksalak, C. J. & Tyler, T. R. (2008), System justification theory and the alleviation of emotional distress: Palliative effects of ideology in an arbitrary social hierarchy and in society. In K. A. Hegtvedt & J. Clay-Warner (Eds.), *Justice (Advances in Group Processes*, 25, pp. 181-211). Emerald Group, Bingley. [https://doi.org/10.1016/S0882-6145\(08\)25012-5](https://doi.org/10.1016/S0882-6145(08)25012-5)
- Kalebe-Nyamongo, C. F. (2012). *Elite attitudes towards the poor and pro-poor policy in Malawi* (doctoral dissertation). University of Birmingham, Birmingham, United Kingdom. <http://etheses.bham.ac.uk/id/eprint/3398>
- Kertzer, J. D., & Renshon, J. (2021). Experiments and Surveys on Political Elites. *Annual Review of Political Science*, 25, 1-26. https://jkertzer.sites.fas.harvard.edu/Research_files/Elite-ARPS-091621.pdf
- Kluegel, J. R., & Smith, E. R. (2017). *Beliefs about inequality: Americans' views of what is and what ought to be*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351329002>
- Krysan, M. (2000). Prejudice, politics, and public opinion: Understanding the sources of racial policy attitudes. *Annual Review of Sociology*, 26(1), 135-168. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.135>
- Lipkus, I. (1991). The construction and preliminary validation of a global belief in a just world scale and the exploratory analysis of the multidimensional belief in a just world scale. *Personality and Individual Differences*, 12(11), 1171-1178. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(91\)90081-L](https://doi.org/10.1016/0191-8869(91)90081-L)

- Michels, R. (1975). *Los Partidos Políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Amorrortu.
- Montero, I., & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862. https://www.aepc.es/ijchp/GNEIP07_es.pdf
- Mosca, G. (1984). *La clase política*. Fondo de Cultura Económica.
- Moya, E., & Hernández, J. (2014). El rol de los colegios de elite en la reproducción intergeneracional de la elite chilena. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 26, 59-82. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2014.n26-04>
- Observatorio de Deuda Social Argentina (ODSA, 2018). Barómetro de la deuda social argentina: Informe de Avance 2018. Incidencia de la indigencia y la pobreza por ingresos a partir de la encuesta de la deuda social argentina (2010-2018). <https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio>
- Osborne, D., & Weiner, B. (2015). A latent profile analysis of attributions for poverty: Identifying response patterns underlying people's willingness to help the poor. *Personality and Individual Differences*, 85, 149-154. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.007>
- Osorio Rauld, N. A. (2018). El campo de los estudios teóricos de las élites: Notas de investigación en torno a la noción de élite en las escuelas elitistas del siglo XX. *Juris Poiesis-Qualis B1*, 21(25), 21-49. <https://doi.org/10.5935/2448-0517.20180002>
- Osorio Rauld, N. A. (2014). *Hacia una sociología de las élites: Una revisión crítica del elitismo clásico de Mosca, Pareto y Michels* (tesis de posgrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Pareto, V. (1967). *Forma y equilibrios sociales*. Editorial Revista de Occidente.
- Pettigrew, T. F., & Meertens, R. W. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25(1), 57-75. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420250106>
- Piff, P. K., Wiwad, D., Robinson, A. R., Aknin, L. B., Mercier, B., & Shariff, A. (2020). Shifting attributions for poverty motivates opposition to inequality and enhances egalitarianism. *Nature Human Behaviour*, 4(5), 496-505. <https://doi.org/10.1038/s41562-020-0835-8>
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. M., & Malle, B. F. (1994). Social dominance orientation: A personality variable predicting social and political attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(4), 741-763. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.67.4.741>
- Putnam, R. (1976). *The comparative study of political elites*. Prentice-Hall.
- Reis, E. P. (2010). *Poverty in the eyes of Brazilian elites: WIDER Working Paper, No. 2010/103*. The United Nations University World Institute for Development Economics Research. <http://hdl.handle.net/10419/54071>
- Reutter, L. I., Harrison, M. J., & Neufeld, A. (2002). Public support for poverty-related policies. *Canadian Journal of Public Health*, 93(4), 297-302. <https://doi.org/10.1007/BF03405021>
- Rodríguez, S. A. (2014). Percepciones de desigualdad socioeconómica: Un estudio exploratorio para el caso argentino. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(34), 93-118. <http://www.scielo.edu.uy/>
- Sainz, M., Loughnan, S., Martínez Gutiérrez, R., Moya Morales, M. C., & Rodríguez Bailón, R. M. (2020). Dehumanization of socioeconomically disadvantaged groups decreases support for welfare policies via perceived wastefulness. *International Review of Social Psychology*, 33(1), 1-13. <http://doi.org/10.5334/irsp.414>
- Southwell, P. L. (2008). The effect of political alienation on voter turnout, 1964-2000. *Journal of Political & Military Sociology*, 36(1), 131-145. <http://www.jstor.org/stable/45294202>
- Wakslak, C. J., Jost, J. T., Tyler, T. R., & Chen, E. S. (2007). Moral outrage mediates the dampening effect of system justification on support for redistributive social policies. *Psychological Science*, 18(3), 267-274. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2007.01887.x>
- Waldmann, P. (2007). Algunas Observaciones y reflexiones críticas sobre el concepto de elite. In P. Birle, W. Hofmeister, G. Maihold, & B. Potthast (Eds.), *Elites en América Latina* (pp. 9-30). Iberoamericana-Vervuert. <https://core.ac.uk/reader/304708870>
- Yúdica, L., Bastias, F. E., & Etchezahar, E. D. (2021). Poverty attributions and emotions associated with willingness to help and government aid. *Psihologijske Teme*, 30(3), 509-524. <https://doi.org/10.31820/pt.30.3.6>